

Aeronáutica Militar

C r e t a

Por Luis Gonzalo Vitoria, General del Aire

I

Al amanecer del día 20 de mayo último, enjambres de aviones alemanes llevaron sobre la isla de Creta una lluvia de fuego, seguida en días posteriores por otra lluvia de guerreros, y a primeros de junio Alemania anunciaba su total ocupación. En una decena de días un Ejército anglogriego, una poderosa Escuadra inglesa y las Unidades de la R. A. F. del Medio Oriente se vieron forzados a abandonar tierra, mar y aire del espacio que circunda la isla.

Sobre este hecho notable se ha escrito y se escribirá mucho, pues, a no dudar, ha constituido una de las gestas de más relieve de la actual contienda. Las enseñanzas que de ella se derivan son en extremo importantes. Beligerantes y neutrales, profanos y profesionales percibieron desde los primeros momentos la sensación de algo nuevo en el Arte de la Guerra.

No es el hecho de Creta lo decisivo de la guerra; pero sí cabe afirmar que es lo más interesante, con ser ya mucho lo que ésta ha puesto sobre la mesa del crítico militar. Creta marca un jalón en tal aspecto, de carácter revolucionario, aunque este revolucionarismo no será difícil ceñirle a los inmutables principios de la guerra.

El cielo de Creta sabía de hazañas de Aviación. Allí la luz divina del genio, condensada en el mito de Dédalo, puso alas a la Humanidad, y por escapar del famoso Laberinto, Icaro, con las alas de plumas que su padre le pegase al cuerpo, remontó el vuelo; pero tanto, que acercándose al Sol, éste con su calor derretió la cera que sujetaba las alas, y el hombre-pájaro cayó. Sobre el nuevo Laberinto que ahora se formó en Creta, el moderno pájaro de acero se ha desquitado, volviendo como dominador, después de siglos incontables.

ANTECEDENTES

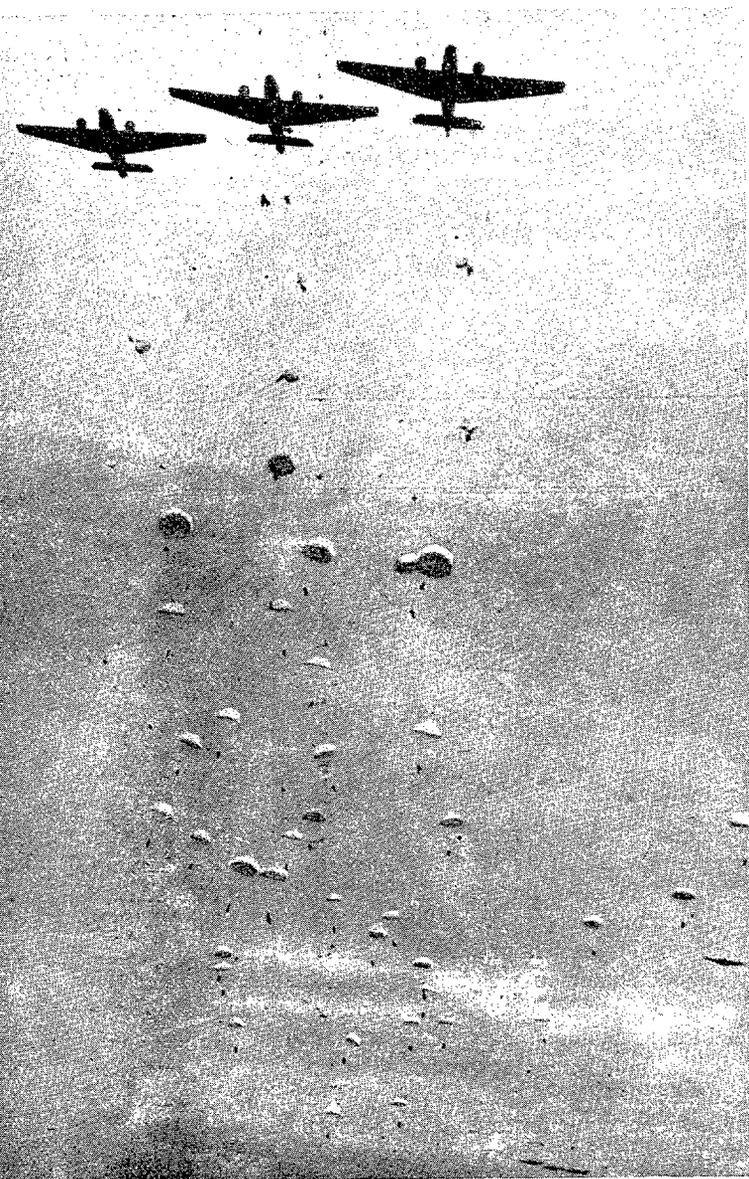
Merece la pena echar una mirada retrospectiva al desarrollo de los acontecimientos bélicos que llevaron al caso de Creta.

Durante el invierno último, la situación inglesa en el Mediterráneo llegó a ser privilegiada. Su Flota, dueña de las bases navales de Bengasi y toda la costa de Libia, Alejandría, Haiffa, Chipre, Grecia con todos sus archipiélagos y Corfú en la entrada del Adriático, con la avanzada de Malta hacia Italia, que si bien neutralizada por la Aviación italiana como base ofensiva, no por eso ha dejado de ser un punto de apoyo y un observatorio magnífico. Esta situación de privilegio se doblaba para su Aviación por idénticas circunstancias. Los puertos de Sicilia y Sur de la Península italiana quedaban todos a menos de 500 kilómetros de los "Wellington" y los "Whitley", y aun más si se tiene en cuenta la libre disposición de los portaviones, indudablemente bien jugados por los ingleses en el tablero de la guerra naval. Las comunicaciones del Eje entre Sicilia y Tripolitania pasan en los meses de invierno por una etapa peligrosa.

En estas condiciones, Italia y Alemania unen sus esfuerzos en el punto neurálgico. Fuerzas aéreas importantes, principalmente de "Stukas", se establecen en Sicilia. Sus efectos se ponen prontamente de manifiesto con el ataque a una flota inglesa procedente de Gibraltar durante los días 7 al 13 de enero en las proximidades del estrecho de Sicilia, llevado con admirable arrojo, según declaración honrosa de los mismos ingleses que los sufrieron. Un crucero fué hundido, y el famoso portaviones "Illustrious", recientemente hundido por submarino, tuvo que sufrir una odisea bajo continuados ataques, que lo averiaron gravemente, consiguiendo refugiarse en Malta, donde no le dejó la Aviación momento de respiro, y al fin logró llegar a Alejandría.

La reacción empezaba a hacerse sentir en forma dura.

Ello permitió una mayor libertad en los caminos de abastecimiento de Trípoli, donde se alinearon con las italianas fuerzas aéreas y motorizadas alemanas. A fines de marzo empieza la contraofensiva del Eje



Un momento del lanzamiento de paracaidistas.

en este teatro de operaciones. Ya en los días 26 y siguientes se consignan en los comunicados de ambos beligerantes escaramuzas. El día 31, las avanzadas de Wavel en El Agheila son arrolladas, y el General Rommel, con sus fuerzas acorazadas, realiza una "Blitz-Krieg" de catorce días de duración para hacer volver a los ingleses a su frontera de Egipto. Dos meses habían empleado éstos en su ofensiva victoriosa anterior, y se señaló, no sin razón, a Wavel de hábil estrategia y manejador de los ingenios modernos de guerra.

Los meses de primavera son de gran tensión en el Mediterráneo oriental. La potencia guerrera alemana baja hacia él, y su aproximación a la zona de influencia británica, hasta entonces poco discutida, carga de electricidad el campo. Hay un punto neurálgico, que es el Canal de Suez, en el fondo de saco que es esta parte del mar latino. Las líneas de fuerza hacia él se polarizan. Todos los Estados que lo circundan sufren estos efectos del potencial de energía que allí se con-

densa. Alemania lleva un tentáculo amenazador por la derecha con la ofensiva por Cirenaica; su garra izquierda, por los Balcanes.

Batallas políticas se libran en Yugoslavia, Turquía, Grecia, países de Asia Menor y Egipto, no sin bajas, pues primeras figuras políticas de estos países sufren extrañas enfermedades de rápidos desenlaces.

Batallas navales y aeronavales se libran en aquel mar, entre las que se destaca, por las enseñanzas sobre moderna estrategia y táctica naval, la de Matapán.

El 27 de marzo se da el golpe de Estado en Belgrado como reacción a la reciente adhesión al Pacto Tripartito, tanto que se apunta Inglaterra. Los ingleses, que esta vez no querían llegar tarde, habían ya desembarcado en Salónica.

Un periódico turco, en 8 de abril, calculaba los efectivos ingleses en Grecia en 200.000 hombres; en cambio, "A Voz", de Portugal, los cifra apenas en 60.000.

Poco tarda Alemania en hacer sentir su potencia contra Yugoslavia, infiel al Acuerdo recién firmado, y contra Grecia, que al abrir las puertas de su suelo a fuerzas inglesas atrae contra ella el rayo de la guerra.

Los primeros días de abril, coincidiendo con la ofensiva de Rommel en Libia, son testigos de la invasión de los dos países. A los seis días de campaña, Salónica siente en sus calles el trepidar de las Panzerdivisionen alemanas. El Ejército de Yugoslavia capitula a los doce días. El 21 de abril, a las tres semanas de campaña, y a pesar de una valiente y tenaz resistencia, el Ejército griego capitula también, y su Rey y su Gobierno, en busca de un lugar seguro, el 23, se trasladan en vuelo para Creta. Ya en tiempos del inquieto Venizelos esta isla fué refugio de Gobiernos nómadas lanzados del Continente.

Se dice del General Freyberg, Comandante de las tropas que evacuaron de Grecia a Creta y Jefe militar de la defensa de esta isla, que su propósito era servirse de ella para la reconquista de Grecia.

La última parte de la campaña de Grecia, que coincidía en tiempo con el contragolpe africano, era motivo de negros presagios en Inglaterra. Decía el "Times" a sus lectores, con fecha 21 de abril, comentando las dificultades de la evacuación del Continente: "Debe admitirse que no hay esperanzas de descanso y ninguna ciertamente de contener al enemigo en sus actuales posiciones de retaguardia. Su superioridad en vehículos blindados, y aún mayor en Aviación, le permite continuar su presión por grandes que sean sus pérdidas. El bombardero y el caza en vuelo rasante acosan continuamente a nuestras tropas y transportes. Los cazas de la R. A. F. no son numerosos para hallarse presentes en todas partes."

Otro periódico inglés, "Daily Mail", en la misma fecha publicaba: "Nuestro honor nos liga a Grecia. Debemos decidir la evacuación cuando los griegos crean que ha llegado el momento oportuno, lo que parece casi inevitable."

Los alemanes poseen una superioridad aérea local abrumadora, y una vez más la potencia aérea ha sido el factor final que ha inclinado la balanza."

El eminente escritor militar francés General Duval hace destacar en una de sus crónicas de la época que en declaración hecha por Londres, el Adriático y

el Egeo no eran ya controlados por la Marina británica, y que las costas de Egipto, de Siria y Turquía no pueden considerarse seguras más allá de cien kilómetros (cifra que merece ser anotada para el ulterior desarrollo de las operaciones en la isla).

De las manifestaciones citadas en los párrafos anteriores, de origen no recusable, se aprecia una manifiesta diferencia de potencial aéreo, y éste en beneficio de Alemania. Esta superioridad de la Luftwaffe, una vez liquidada Grecia y evacuado el Ejército inglés (45.000 de los 60.000 que constituían el Ejército expedicionario, según el "Daily Mail"), se traduce en una acentuada reacción continental sobre el mar. Las islas del Egeo y del Adriático: Corfú, Mytilene, Chios..., pasan rápidamente a manos del Eje, "poniendo en acción los audacisimos medios que ya fueron elementos preciosos de la victoria del pasado año: paracaidistas, transportes aéreos y, sobre todo, infatigables formaciones aéreas". ("La Tribuna".)

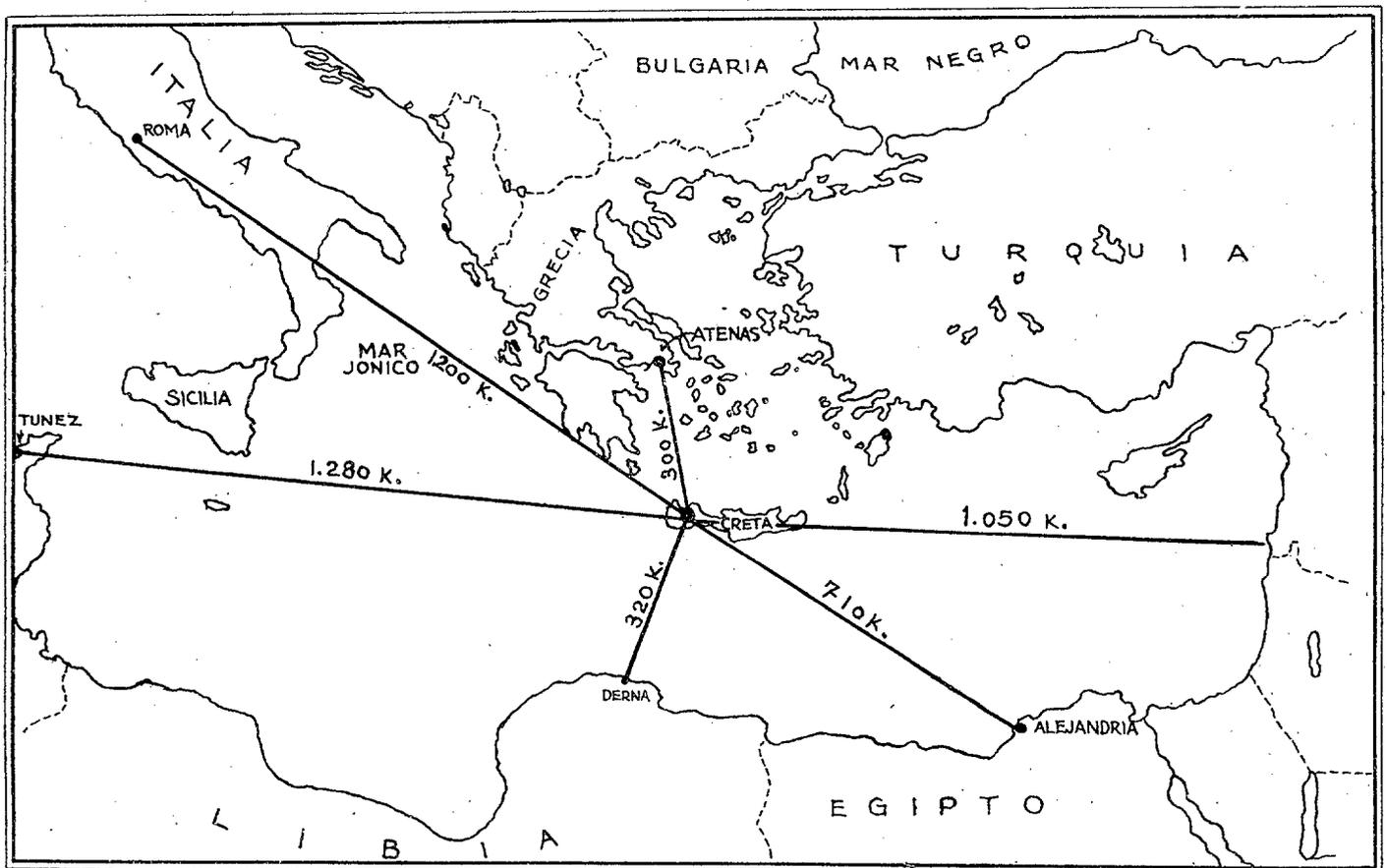
La posesión de las islas del Dodecaneso (no se comprende cómo este archipiélago se mantuvo libre de invasión en época de predominio inglés) fué una ventaja para estas acciones. Los alemanes e italianos disfrutaron de una libertad de maniobra en estos mares. El "Times" de 29 de abril decía: "El enemigo se halla en posesión de los aeródromos de Grecia. Ha penetrado en el Egeo y tratará sin duda de saltar de una isla a otra. El movimiento representa un reto de

la potencia aérea alemana a la potencia naval inglesa." Esta declaración no necesita comentario.

La opinión turca, entonces bajo la influencia política inglesa y al borde del incendio, se traduce a través de su Prensa, inquieta por esta marea que avanza incontenible y la ahoga en sus propias costas. Para el diario "Tasviri Elker", el pueblo turco se encuentra ante tres enigmas: 1.º ¿Cómo se las arreglan los alemanes para que las islas vayan cayendo en sus manos una a una? Algunos estrategas "llegan a suponer" que harán igual en Creta; pero el periódico no acepta tal suposición. 2.º ¿Por qué de la falta de reacción inglesa? 3.º ¿Qué se proponen los alemanes con esta continua filtración?

El estado de ánimo de Churchill se refleja en esta declaración: "Ante el desastre de Grecia, la guerra en la región mediterránea sobre el mar, en el desierto y sobre todo en el aire, será cada vez más encarnizada, variada y extendida."

En los anteriores párrafos he tratado de reflejar el ambiente del momento. La invasión de Creta no podía ser una sorpresa; pudo haberla solamente en la modalidad y en la audacia. El General Duval, psicólogo de este momento de guerra, auguraba, cuando aún no habían terminado las fuerzas inglesas la evacuación de Grecia, que el establecimiento de los alemanes en Creta sería el acontecimiento más grave que se podía producir en el Mediterráneo oriental.



Croquis del Mediterráneo oriental.

VALOR ESTRATEGICO DE CRETA

Basta echar una ojeada a un mapa del Mediterráneo oriental para apreciar la tentación que la isla había de tener para un poder audaz y con especiales medios ya iniciados durante esta guerra con éxito.

Tiene este mar un eje mayor entre Túnez y costa de Asia Menor de 2.300 kilómetros, y a la mitad de esta distancia queda yugulado por la isla de Creta, que se adelanta del Continente "100 kilómetros", cerrando el mar Egeo y quedando de la Cirenaica (ya en poder del Eje) a 320 kilómetros. Por su situación geográfica es el centro de gravedad del Mediterráneo oriental.

Tal como estaban los peones a primero de mayo, la posesión de Creta por el Eje se había de traducir en un fortalecimiento de su situación, que esquemáticamente puede compendiarse en los siguientes puntos:

- 1.º Adelantar su acción hacia el objetivo principal, que lo constituye el Canal de Suez, y hacer más precaria la situación de la Flota inglesa, que sucesivamente ve mermadas sus bases, reducidas ya a una principal, Alejandría, y dos secundarias, Haiffa y Chipre. La primera quedará a 700 kilómetros para los bombarderos alemanes, Chipre a 900 kilómetros y los puertos del Asia Menor a 1.050.
- 2.º A mayor abundamiento, la acción aérea inglesa se aleja de Italia, pues Nápoles, Roma y el Mediodía de la Península quedan a unos 2.000 kilómetros por término medio de aquellas bases inglesas, aliviando la situación de asfixia que un mes antes sufría rodeada de otras bases hostiles más próximas.



Croquis de la isla de Creta.

- 3.º La navegación comercial de Italia con los pueblos europeos se asegura, porque Creta cierra el mar Egeo, y así los barcos mercantes que salgan del mar Negro o de los puertos del Egeo mantienen el tráfico por el canal de Corinto, hacia el Adriático, con toda seguridad contra los peligros de guerra procedentes del mar.
- 4.º La presión sobre Turquía se hace más efectiva, si ya no lo fuera bastante después de la acción fulminante llevada a cabo por las Divisiones motorizadas a la vista de sus mismas fronteras sobre Grecia y Yugoslavia.
- 5.º Se aproxima a la costa marmárica, que también domina, siendo, por tanto, el Eje dueño de los dos lados del estrangulamiento en esta parte del Mediterráneo oriental, lo que le permite vigilarlo por aire y submarinos.

Como resumen, podemos decir que esta isla constituye una base adelantada para aviones y submarinos, con una costa Sur difícil de ser abordada, estando sus puertos y aeródromos en su vertiente Norte. Tal base así constituida permite desarrollar una acción por aire y mar contra las fuerzas inglesas, que se han de ver aconchadas en el fondo de saco del Mediterráneo oriental.

La isla, estudiada en su forma y circunstancias internas, es un trozo de terreno abrupto en su mayor parte, alargado en el sentido de los paralelos en una longitud de 250 kilómetros y anchura mínima de 60, con una superficie de 8.500 kilómetros cuadrados (poco más que nuestra provincia de Avila), y recorrida por una cordillera calcárea y árida con alturas que llegan a cerca de 2.500 metros.

Sólo la vertiente septentrional da lugar a ensenadas que permiten establecer refugios marítimos, y asimismo en esta vertiente se encuentran los pocos terrenos con suficiente amplitud de que pueda disponerse para aeródromos. Entre los puertos merecen señalarse Mirabello, al Este; Candia, en el centro, y las bahías de Suda, Canea y Kissamos, al Oeste. En cuanto a aeródromos, los ingleses solamente pudieron organizar, y no perfectamente, los de Maleme, Rethimo y Heraklión; el primero, próximo a La Canea, y el último, a Candia.



Apenas toman tierra los paracaidistas, recogen las armas que les han seguido por el aire para entrar seguidamente en acción.

LA INVASION

La tentación de Alemania se hizo efectiva el día 20 de mayo, en sus primeras horas. Es la mínima distancia que separa Creta del Continente, 100 kilómetros que hay del Sur de La Morea a La Canea, con islas intermedias en el itinerario, las de Cerigo y Cerigotto, que jalonan el camino. A modo de salto de felino, la Luftwaffe cayó sobre esta parte occidental de la isla, y el 21 de mayo la Prensa inglesa empezó a dar noticias de la extraña lucha entablada, a la que desde el primer momento concede Inglaterra extraordinaria importancia por el valor comparativo que tiene en relación con la idea temida y siempre mantenida en tensión en el espíritu inglés de una invasión metropolitana, aparte del inestimable valor que por sí tiene la isla.

Churchill rompe el fuego, con su vehemente temperamento, y afirma que tropas paracaidistas, en número de 1.500, uniformadas de neozelandeses, habían sido lanzadas sobre La Canea. La réplica alemana negando tal afirmación fué amenazadora en represalias si, apoyándose en tal aserto, sus tropas eran tratadas fuera de ley de guerra. La rectificación inglesa no tardó en manifestarse justificando la razón de la confusión.

El ataque, según "The Times", se esperaba; pero no tan pronto. Se tenía noticia de preparación de aeródromos en Grecia, y el "Daily Mail" informa que en las islas del Egeo y en el grupo del Dodecaneso se habían concentrado fuerzas del Eje.

Las primeras noticias que procedentes de Inglate-

rra se difunden (única información) son confusas, y oficialmente se da por dominada la situación al mediodía del 20, aunque ciertos detalles que se dejan pasar en los comunicados levantan el velo de que algo oscuro está allí ocurriendo: "Rechazado ataque contra Maleka y recobrado un hospital, aunque había fuertes núcleos al sur de la carretera Canea-Maleka. El crepúsculo y alba de anoche (primer día) han debido ser críticos. Se confía en Freyberg y sus tropas, si bien no se subestiman los recursos, el ingenio y la determinación del enemigo." Tales declaraciones decían bastante contra el optimismo que simultáneamente se quería manifestar en otras.

La impresión en Inglaterra, por lo que este ensayo de invasión salvando obstáculo marítimo supone, es enorme y se refleja en sus principales diarios. El "Daily Mail" comenta al publicarse las primeras noticias: "En algunos aspectos la invasión de Creta es más difícil que la de Inglaterra; el trayecto por mar es triple y sin la gran base de costa que el enemigo tiene en Occidente."

Esta inquietud la refleja, por su parte, el "Times" al hacer hipótesis sobre el plan alemán, y considera difícil la operación si se hace principalmente por aire, lo que exigiría dominar todos los aeródromos, sin olvidar que la isla tiene una superficie de 3.000 millas cuadradas, o dominar en la costa una cabeza de puente para desembarco por mar, "solución que nuestra Marina vería con placer".

Las noticias referentes al segundo día de la lucha (21 de mayo) no aclaran la oscuridad del primero; an-



Un grupo de paracaidistas, después de tomar tierra, recogen los envíos de armas y se disponen a establecer contacto con otros grupos que ya han entrado en acción.

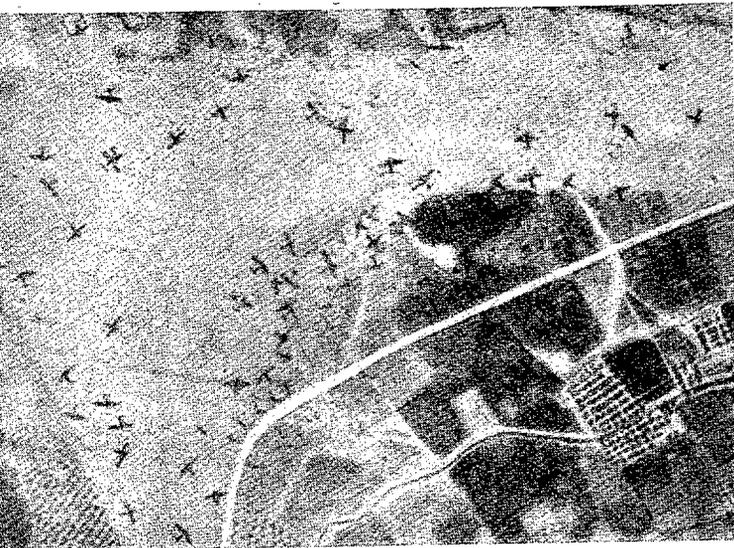
tes al contrario. Los ataques alemanes se han intensificado, "según era de esperar". A las cuatro horas y treinta minutos de la tarde, 3.000 paracaidistas descienden cerca de la bahía de Suda (base naval inglesa), que, según la referencia oficiosa, son aniquilados tres horas más tarde. Sin embargo, no pasa mucho tiempo sin dar una mayor sensación de la envergadura de la operación: a las cinco horas y treinta minutos se efectúan nuevos desembarcos en Rethymo y Heraklion, que, con el de Maleme, primer punto atacado, constituyen los tres aeródromos que en la isla tenían organizados los ingleses. La versión que posteriormente se fué teniendo de todos estos hechos fué de que, a favor de un absoluto dominio del aire, se hizo imposible la vida en los citados aeródromos, y las unidades aéreas en ellos establecidos tuvieron que abandonar la isla y retirarse a Africa, porque su aniquilamiento era seguro, sin provecho alguno. "Los incasantes bombardeos de los "Stukas" pueden debilitar el espíritu de la mejor tropa."

Neutralizada la reacción terrestre en los aeródromos, venía la segunda fase: de lanzamiento de paracaidistas, y probablemente de planeadores, en sus alrededores para hacer efectiva su ocupación por combate terrestre, siempre protegidos por la intensa y terrorífica acción de los "Stukas", y una vez conseguida, se procedía en una tercera fase al desembarco de fuerzas llevadas en "Ju-52" y otros aviones de más tonelaje.

Las noticias que da "The Times" el día 23 las encabeza con el sombrío título: "Trágica lucha por Creta."

La batalla se califica de extremadamente dura, y los desembarcos aéreos en "distintos puntos" no han tenido momento de reposo.

Las referencias oficiosas dejan entrever intentos fracasados de desembarcos por mar; pero se acepta que los invasores han logrado llevar por aire una División entera, lo que supone unos 7.000 hombres. La composición de esta Gran Unidad especial es de dos Brigadas a tres Batallones, más una Brigada de Arti-



Una vista aérea del aeródromo de Maleme, que se advierte lleno de Ju. 52 que se van apartando hacia los bordes para dejar libre el terreno de aterrizaje.

llería con 24 piezas de tres pulgadas (75 mm.) de montaña; un Batallón Antitanque con piezas de 37 mm. y otros servicios. El transporte de esta Gran Unidad representa 250 aviones de transporte; el material se lanza en paracaídas especiales, agrupándose varios cuando el peso lo exige, y de colores, según la clase de material, lo que permite su inmediata clasificación y aprovechamiento.

Se dan las primeras noticias de llegada de planeadores, material que, al parecer, los alemanes cuentan con él sólo para una vez.

La Escuadra inglesa da un comunicado el 23 de haber dispersado un convoy marítimo, haciéndole retroceder.

Es muy posible que en este forcejeo para romper la resistencia del mar y complementar la acción iniciada por el aire, llevando refuerzos por aquella vía, se produjeran una serie de choques del poder aéreo con el naval, en el que éste sufrió graves pérdidas, y se tradujeran en una disminución de la vigilancia del mar, pues mezcladas con la información general, siempre de procedencia inglesa, siguen dándose noticias de intentos de desembarcos marítimos fracasados. Así se va escalonado, tras del dominio aéreo y desaparición de la R. A. F. en el cielo de Creta, el dominio sobre el mar.

Las referencias oficiosas sobre estos mismos días 23 y 24 van reflejando algún cambio a favor del invasor. Ha logrado poner pie en Heraklión (Candía) y está en posesión del aeródromo de Maleme, aunque en éste sufriendo el cañoneo de la artillería inglesa. Los aeródromos de Heraklión y Rethymo continúan en poder de los defensores, aunque sin poder ser utilizados como tales. Lo más perturbador, según Churchill, es "que nuestras tropas una vez más pelean sin apoyo aéreo".

"The Times", en una de sus informaciones, dice que la lucha se prosigue con grandes bajas por parte de los invasores, "que tienen poca artillería y tanques".

De "terrorífica y fantástica" califica el "Daily Mail" a esta batalla, y pone de manifiesto "el gran duelo que se ha entablado entre el mar y el aire, en el que se ve que la Flota puede "defenderse por sí sola", aunque deben esperarse pérdidas".

Son de extraordinario interés los comentarios que el propio Churchill da a la publicidad al término de estos tres o cuatro primeros días (debió de corresponder a la fecha 23). Después de referir en términos generales lo que queda expuesto, concreta que los invasores emplean gran número de paracaidistas y fuerzas transportadas por aire, que van en aumento diario. "En Heraklión (Candía) mantenemos el aeródromo, aunque el enemigo está en lo que puede calificarse de ocupación de la ciudad, que debe de significar que los invasores están escondidos en algunos edificios."

"En el distrito de Rethymo no hay especial noticia de lucha, aunque el intento enemigo en la mañana de ayer se detuvo con éxito."

"En Suda, fuertes ataques aéreos y lanzamientos de paracaidistas al S.-O. de Canea, intensamente batidos por artillería y ametralladoras."

"En Maleme "parece" que el enemigo está en ocupación del aeródromo y de su zona Oeste, pero bajo nuestro fuego de artillería, y la costa en este sector está toda en nuestras manos."

“En intentos de desembarcos de transportes, algunos barcos griegos y un destructor enemigo han sido hundidos. No tengo más información sino que siguen los duros combates. Un convoy ha sido dispersado; el enemigo ataca a nuestros barcos y nosotros al convoy. Siento no saber más; pero las esperanzas son satisfactorias en atención a la flota de que allí disponemos.”

“Es una batalla bien extraña; nuestra parte carece de apoyo aéreo; los otros, con nada o poca artillería y tanques. Uno y otro, sin retirada. Batalla desesperada.”

Dos días después, el premier británico, en otras declaraciones, dice: “Que cualquiera que sea la decisión, la tenaz defensa quedará impresa en el cuadro de honor del Imperio británico.”

Por estos días el Rey de Grecia (que al parecer estuvo a punto de caer prisionero) hace con su Gobierno una segunda etapa en su nomadismo (para esto también es insustituible el aeroplano) para sentar sus reales en suelo no griego, pues en su reino ya no dispone ni en mínima parte de superficie desde la que pueda ejercer, aunque sea de modo aparente, su prerrogativa de mando real.

En los párrafos anteriores, que recogen esencialmente información de origen inglés, pues Alemania hasta el quinto o sexto día no dió comunicado sobre Creta, se sigue perfectamente la onda de la caída de la resistencia inglesa, tanto en el orden material como en el psicológico, factor éste que jugó, como puede apreciarse, relevante papel en el desarrollo de la acción militar, que se inicia con la desaparición de la fuerza aérea inglesa y se continúa con la rápida debilitación de las dos Armas de Superficie, Ejército y Flota ante elementos en grado mínimo de uno y otro servicio por parte del invasor.

Es indudable que, por lo que a la Flota se refiere, las pérdidas que sufrió Inglaterra en ese corto lapso de tiempo a que Churchill alude en su frase de “el enemigo ataca a nuestros barcos y nosotros al convoy” llevaron inquietud a Londres, inquietud que un año antes se había producido también por la reacción que la gran Flota tuvo que aguantar ante las costas de Noruega y por similares causas. El Almirantazgo declaró como perdidos tres cruceros: “Gloucester”, “Fiji” y “York”; y cuatro destructores: “Greyhound”, “Kellig”, “Juno” y “Kashimir”; naturalmente, no se hace mención de otras unidades averiadas.

Por su parte, el Eje cifra las hundidas en siete cruceros, ocho torpederos, un submarino y cinco lanchas rápidas, y gravemente averiados, un crucero de batalla, tres cruceros y varios destructores.

El alejamiento de las fuerzas del Almirante Cunningham era patente, pues el día 28, un comunicado del Gran Cuartel General italiano dice que fuertes contingentes italianos, procedentes seguramente del Dodecaneso, llegaron por mar a la parte Oriental de la isla, probablemente a la bahía de Mirabello, sin oposición alguna, y seguramente ya en los días posteriores al 25, las Unidades alemanas que luchaban en la parte Occidental habían recibido también refuerzos por la misma vía.

El mismo día 28, el “Daily Mail”, al dar noticia de las pérdidas sufridas en el mar, comentaba: “Pero la potencia naval desde el combate de Matapán no se ha alterado. Los refuerzos enemigos por mar “casi se han cortado”, con decepción de Berlín, que se enfrenta con un Imperio que nadie nos puede arrebatarnos: el del mar que nos rodea.”

Los días 27, 28 y 29, los alemanes, así reforzados con hombres y material, van eliminando toda resistencia. Las unidades alpinas, nuevamente como en Noruega, son el elemento de armónica conjugación con la Luftwaffe, y desde el día 30, máximo esfuerzo en desembarque alemán, la irradiación partiendo del foco de Maleme, punto neurálgico donde se inició y desarrolló la invasión con un valor temerario y a costa de grandes sacrificios, a toda La Canea y bahía de Suda, fué rápida, así como el avance hacia el Oriente y ocupación de Candía, capital y puerto.

La solución, en las circunstancias que quedan expuestas, se aceleraba. Las tropas del General Freyberg, aisladas por mar y aire, no tenían opción. Un nuevo Dunquerque se planteaba, y mientras las fuerzas italianas y alemanas hacían su conjunción en el centro de la isla, el 1 de junio el Ejército inglés reembarcaba difícilmente por los inhospitalarios puertos del Sur, bajo el precario apoyo de la Flota, última reacción de ésta, no sin nuevos sacrificios. Según datos oficiales, 15.000 soldados llegaron a Egipto.

El comunicado alemán en 2 de junio daba por terminada la ocupación de la isla, y el Mariscal Goering pudo decir en orden encomiástica por la hazaña de la Luftwaffe: “Habéis demostrado al Führer que no hay islas inconquistables.”

(Continuará.)

